

## **BIBLIOGRAFIA**



*La acción a partir de principios o situaciones a la luz de la ética filosófica*, por el profesor doctor IJA LAZARI-PAWLOWSKA (Revista Universitas, páginas 281/292. Volumen XVII, junio de 1980, número 4. Stuttgart, Alemania Occidental).

El autor al referirse al problema, si tienen validez absoluta los preceptos éticos a la acción o admiten ellos sus excepciones, considera sobre el particular que existen normas a las cuales habría que permanecer incondicionalmente fieles con independencia de las situaciones.

Ante la distinta posición adoptada por los autores que atribuyen a todas las normas una validez absoluta, existen otros que afirman que su validez es condicionada. Al primer punto de vista, le llama la ética extrema de principios y a la otra, la ética extrema de situación. La primera no admite excepciones y la otra, las permite.

Una solución posible para el autor es la equiparación de una moderada ética de situación, con una moderada ética de principios y se puede atribuir a algunas normas, pero no a todas, una validez absoluta y por tal motivo se recuerda el pensamiento de E. Kant, L. Petrazycki y B. P. Ramsey. Por ello afirma, que, no habrá excepción alguna cuando formulamos correctamente las normas y se delimita el respectivo marco de validez. Para el mismo autor, toda excepción refleja la deficiencia de una formulación incorrecta.

Reconoce frente a este problema que los defensores de la ética extrema de principios, aparecen como bastante despreocupados con referencia al carácter conflictivo de los valores que ellos admiten y se ofrece el caso, que, frente a una situación determinada, la persona toma en cuenta solamente un valor, que, ante la propia conciencia afecta a la referida situación.

Con respecto a la norma segunda que determina el ahorro y la evitación del sufrimiento o daños en las personas o cosas, tiene asimismo un orden preferencial y en consecuencia, la persona tiene que adoptar frente a ella, una decisión general. Para el autor, el problema moral no

consiste si es lícito transgredir las normas reconocidas, sino en si está permitido infringir toda norma, mediante la adopción de conductas alternativas.

Declara entonces que, frente al carácter conflictivo de los propósitos morales, algunos autores defienden lo que se denomina una ética extrema de situación y acepta el criterio de Jean Paul Sartre, cuando declara que la tarea moral del hombre, arranca cuando decide cuál de las normas concurrentes es la mejor frente a una situación creada. Asimismo, menciona a Hans Walter Bähr, que al caracterizar las modalidades de la ética de Albert Schweitzer, asevera que la respuesta lógica que se exige, es básicamente la respuesta de la conciencia individual.

De acuerdo a la referencia al pensamiento de A. Schweitzer, la decisión frente a los conflictos, hay que tomarla en base a nuestra propia responsabilidad y en consecuencia el mencionado investigador, aparece como el defensor de una ética de situación pero en ningún caso, dentro de una forma extrema. Martín Buber, dentro de esa línea, reconoce la absoluta validez de algunas exigencias éticas.

Frente a la evidencia de normas consideradas como absolutamente válidas, reconoce la significación fundamental de la idea cristiana del amor al prójimo o al hombre, la virtud del amor al hombre de Arturo Schopenhauer, la idea del respeto a la vida de Albert Schweitzer y el principio, ya utilitarista, que anhela el mayor grado de felicidad y el mínimo de sufrimiento.

Para el autor, la ética de la situación, tiene su aplicación para todas las normas consideradas como válidas y que, por lo cual admiten ciertas excepciones. Son destinadas a la protección de los valores de la vida, de la propiedad y de la confianza y a su criterio, la convicción moral del hombre, decide acerca del carácter mismo de la norma.

En el fondo, manifiesta que es posible admitir validez incondicional para cada una de las normas particulares, pero no se puede hacer lo mismo, con respeto a otras normas. Y por ello rechaza que la moral pueda reducirse a un proceso utilitario y reconoce que la ética de principios, puede tener sus consecuencias favorables.

Para finalizar el autor afirma que la elección de la norma es una decisión moral de las personas particulares y le interesa asimismo, afirmar la necesidad de normas incondicionalmente válidas en la esfera superindividual. Recuerda a G. Patzig, que en su obra intitulada *Ética sin Metafísica*, destaca la vigencia de garantías elementales, sin las cuales ningún hombre podría vivir confiadamente con los otros.

Reconoce según su criterio que colocaría en un primer lugar ciertas reglas generales para la humanización de las costumbres y el respeto

al valor humano de cada individuo. También es preciso analizar las consecuencias de nuestras acciones y aceptar que en la esfera de lo normativo, hay un reconocimiento de valores.

El trabajo que terminamos de comentar nos conduce a agregar algunas breves consideraciones. En el acto moral juegan dos importantes elementos tales como el libre razonamiento, que permite la decisión sin presiones y la voluntad moral de querer todo bien. Se trata en consecuencia de anhelar todo bien y cumplir con todo lo coextensivo al mismo bien anhelado.

Por tal motivo resulta altamente significativo el papel que juega la voluntad moral para el cumplimiento de la norma o las normas que configuran la vigencia de un justo sistema ético. Y el valor de la norma se encuentra implícitamente presente en el campo de la voluntad moral y sentido ético de cada persona.

En consecuencia, al querer lo bueno, implica siempre la aspiración hacia un bien superior y con los recursos de la libertad y de la voluntad, se logrará alcanzar un sistema de valores integrantes de la grandeza del mundo moral.

M. A. Raúl Vallejos

*Inmunidad, diversidad e individualidad*, por el profesor doctor PAUL SUMNER-PLASSMANN (Revista Universitas, páginas 273/279. Volumen XVII, junio de 1980, número 4. Stuttgart, Alemania Occidental).

El autor inicialmente se refiere a la estabilidad genética del individuo, a la unicidad orgánica y a la protección del organismo de los peligros internos o externos. Afirma que toda barrera de inmunidad contribuye a la protección de la individualidad biológica. Y acerca del trasplante de órganos, se pregunta si ello no supone una violación de los límites impuestos al ser humano, atravesando para ello la barrera de la inmunidad. El mismo autor no cree personalmente en tal riesgo, ya que existen elementos que le permiten afirmar la existencia de una tolerancia permanente.

De acuerdo a su criterio en los últimos años, se han obtenido nuevos resultados a nivel celular, llegando de tal manera a la afirmación que en la conformación individual, no son solamente determinantes los factores hereditarios y disposiciones genéticamente fijadas, sino que por el contrario, actúan otros factores.

Lo importante de todo ello, es que las discusiones y debates entre los físicos tales como Alberto Einstein y Niels Bohr, tuvieron tal trascendencia que ulteriormente repercutieron en el campo de la biología.

Menciona los llamados años heroicos de la renovación del concepto físico del mundo, nombrando a Max Planck, cuantos de acción; Lord Ernest Rutheford, estructura atómica; Niels Bohr, concepto de complementariedad; Werner Heisenberg, principio de indeterminación o incertidumbre y Alberto Einstein, con su nombrada Teoría de la Relatividad. Por otra parte, Friedrich Dessauer, desarrollaba los principios de una biología cuántica.

De tal manera, elogia a Niels Bohr, que ya había definido por el año 1927, la noción de complementariedad, para una descripción adecuada del dualismo de las ondas y de las partículas, desarrollando su criterio a través de valiosos trabajos.

Para el autor del estudio comentado, podría llegarse a una sorprendente conexión de los procesos celulares enzimático-catalíticos, por una parte, y los electrónico-atómicos, por la otra; y en este sentido, N. Bohr insiste acerca de los límites de nuestras posibilidades cognitivas. Recuerda entonces que Gunther Stent, considera ya definitivamente infranqueables dichos límites.

Alcanza entonces la afirmación de que los procesos enzimático-catalíticos de la cédula y la transmisión de señales electrónica-físicas, se encuentran en correspondencia complementaria en el organismo vivo del individuo. Parece que se hace más comprensible la polaridad dinámica que existe siempre en la naturaleza entre energía y masa, onda y partícula, campo y como determinismo parcial y campo de espontaneidad. Recuerda con elogio, los trabajos de Sir Peter B. Medawar, reconocida autoridad en la materia.

Reconoce el autor que comentamos que, deben efectuarse otras investigaciones acerca de la diversidad de las síntesis de los anticuerpos, ya que primordialmente resulta un problema celular en que los anticuerpos, al modificar la síntesis proteínica en general son complementarios al respectivo antígeno inductor y por ello, es necesario ahondar en tal dimensión cuyas correspondencias funcionales y fundamentos estructurales se han ido solamente profundizando al estilo clásico.

El autor vuelve a recordar al eminente profesor doctor Alberto Einstein, por una carta escrita el 12 de mayo de 1952, a su amigo Max Born. Afirma en la misma que los hombres se muestran sordos a los argumentos más fuertes, mientras que siempre tienden a sobrevalorar o estimar en un mayor grado las precisiones de lo medido.

En la misma carta expresa que jamás las subvenciones institucionales, que muchas veces representan cifras astronómicas, tienen un resultado positivo; sino que muy por el contrario, son las intuiciones esenciales y las ideas practicables, las que han sido condición previa para todo el progreso humano, todo lo cual no resulta sorprendente, si se tiene en cuenta que el distinguido profesor A. Einstein, afirmaba que las ideas provienen de Dios. Y en este sentido remarca expresamente el gran sentido de la autocrítica con la cual se maneja el memorable autor de la Relatividad Especial y General, frente al problema de la existencia del campo unificado.

El doctor Paul Sunder-Plassmann, manifiesta que ahora comienza a perfilarse un campo limítrofe en las Ciencias Naturales y en el sentido expuesto ya por Werner Heisenberg. No comprendemos el todo, solamente obtenemos informaciones adaptadas a las cualidades sensoriales, que pasando por el sistema nervioso central, se transforman como una integración modulada por frecuencias, que se convierten en una imagen de nuestro contorno. Y citando a Müller-Markus, dice que la adquisición de la conciencia de nuestro conocimiento individual, resulta un proceso de carácter inescrutable en el fondo, y por tal motivo, totalmente inasequible para la matemática y la lógica.

Considera por ello, al finalizar el trabajo comentado que es tarea de cada individuo, dejar que el espectro o creación complementaria, tales como la ética, el arte, etc., y todo lo que trascienda lo racional y lo técnico, alcancen a producir efectos intensos, reconociendo la brevedad de la existencia, frente al panorama de problemas concretos y la unicidad del individuo.

Ya hace algún tiempo, el filósofo francés M. Henri Bergson, defendió la significación fundamental que tiene la intuición en el campo del conocimiento y desarrolló de tal manera, una acertada crítica a los resultados obtenidos por la ciencia positiva, en cuanto se manejan con fórmulas y con símbolos, que resultan solamente aproximaciones al conocimiento de lo real.

Nos parece necesario agregar esta referencia en virtud de que el autor, destaca la existencia de intuiciones esenciales y de ideas practicables para el desarrollo del progreso científico. Asimismo, se sostiene en el referido trabajo, la existencia de un campo limítrofe en las ciencias naturales, que nos lleva a una imagen individual del mundo y por otro lado, la adquisición de la conciencia de nuestro existir y conocer, tiene una explicación que resulta inalcanzable, para los recursos de la matemática y la lógica, al menos dentro de sus modalidades actuales.

*Diccionario General del Periodismo*, por JOSÉ MARTÍNEZ DE SOUSA. Madrid, Paraninfo, 1981. 594 p. ilus.

El periodismo —instrumento de enorme gravitación en la sociedad contemporánea, llamado justamente el cuarto poder por el célebre orador parlamentario británico Edmund Burke (1729-97), para significar la influencia decisiva que ejercía a la sazón el *Times* de Londres sobre la opinión pública— tiene en la presente obra un testimonio elocuente de su valimiento doctrinario y de la importancia de su ejercicio activo, esto es, de su dinámica creadora.

Se da con su autor, José Martínez de Sousa, la aparente paradoja de que no siendo ni habiendo sido un periodista militante, haya logrado darnos, con un asombroso dominio del tema, toda la terminología relativa al periodismo impreso —seis mil voces con más de diez mil definiciones— en un macizo volumen que supone un esfuerzo verdaderamente ciclópeo de compilación, ordenamiento, crítica y síntesis a la vez. El milagro se explica si recordamos que el autor —residente en Barcelona, España— es un avezado lexicógrafo, según lo acreditan sus trabajos anteriores de afinidad con el presente: *Diccionario de tipografía y del libro*, dos ediciones; *Diccionario de dudas y errores de lenguaje*, dos ediciones, y *Diccionario internacional de siglas*. Por otro lado, Martínez de Souza posee un conocimiento acabado de las disciplinas alusivas a la comunicación humana, a las ciencias de la información y a las artes gráficas. De larga experiencia y práctica como asesor editorial, ha vivido, por lo tanto, la atmósfera del oficio en la brega cotidiana del taller y ha descubierto, con visión personal directa, los mil problemas de la imprenta y sus modalidades reflejadas en el vocabulario de cada una de sus operaciones.

Sin incurrir en el ditirambo de mal gusto, pues los méritos del libro se evidencian intuitivamente al más profano en la materia, diremos que nos hallamos en presencia de una obra excepcional, tanto por su denso valor teórico e informativo, cuanto por su pulcritud de ejecución, características que se advierten a lo largo de su texto y en el cuidado sumo de todos sus detalles. Ello demuestra, igualmente, que el autor es un trabajador intelectual disciplinado y riguroso que no deja nada librado al repentismo y a la improvisación.

Obra útil, necesaria y oportuna, viene a colmar un sensible vacío en la especialidad. Al afirmar ésto no olvidamos, claro está, que poco antes que ella, el profesor Antonio López de Zuazo de la Universidad complutense de Madrid, dio a la estampa un diccionario similar en 1976 —el primero cronológicamente en lengua española— reeditado en 1978



con ampliaciones, el cual, no obstante su menor caudal en relación con la obra que analizamos —dos mil términos en 237 páginas— constituye un antecedente precursor de fecundos resultados que reunió y sistematizó en forma concisa y precisa una materia que se hallaba dispersa y casi inaccesible al estudioso.

El repertorio de Martínez de Sousa tiene un contenido más vasto y responde a otra orientación y metodología. El vocabulario periodístico, referido originariamente a los procesos de la imprenta tradicional, se ha enriquecido extraordinariamente en los últimos tiempos con el surgimiento de las nuevas técnicas y procedimientos de la Informática y de la computadora electrónica. En un ámbito como en otro, esta obra recoge los tecnicismos en uso, tanto en lengua española como así también las voces extranjeras, teniendo en cuenta que el lenguaje tipográfico en su origen ha sido, por lo general, de cuño francés y que el periodístico propiamente dicho ha sufrido siempre la influencia preponderante de numerosos anglicismos de vigencia universal.

La riqueza y multiplicidad de la nomenclatura de prensa hacen posible, en no pocos casos, la confusión y la ambigüedad en el empleo de algunos términos. El autor ha tenido el cuidado prolijo de huir de las falsas sinonimias estableciendo definiciones específicas para diferenciar las voces similares pero no rigurosamente equivalentes. Consecuente con este criterio, fija los sutiles matices que distinguen el significado propio de voces aparentemente idénticas como, por ejemplo, *edición* y *tirada*, *información* y *noticia*, *errata* y *gazapo*, *cortar* y *condensar*, *propaganda* y *publicidad*. Por otra parte, el autor no ha olvidado que, tanto la actividad periodística propiamente dicha como el quehacer tipográfico estricto, disponen de un abundante capital de voces, giros y frases jergales —un pintoresco “argot”— que coexiste con el convencional y especializado. Los términos privativos de los países latinoamericanos se señalan con una abreviatura de valor geográfico. Para realizar esta labor cuantiosa de selección y ajuste, se han revisado alrededor de un millar de títulos directamente vinculados con los temas en desarrollo. Se ha dado primacía a la bibliografía en lengua española, sea original, sea traducida a este idioma, particularmente la aparecida durante los últimos quince años. Las obras se enumeran al final y están registradas en asientos perfectos que enuncian todos los elementos que la técnica bibliográfica exige para su rápida y segura identificación. Un escrúpulo que demuestra la probidad intelectual y el sentido de responsabilidad ética que han presidido la elaboración de la obra, lo revela la mención de un asterisco propuesto al respectivo asiento para indicar que la obra ha sido especialmente consultada por el autor. Una circunstancia que contribuye a hacer amena y agradable la lectura de

este libro, como, asimismo, a darle realce y complemento desde el punto de vista didáctico, está dada por el nutrido aporte ilustrativo, seleccionado y en gran parte dibujado por el mismo autor, material consistente en 50 cuadros sinópticos y 135 grabados, esquemas, fotografías y variedades de tipos y letras usadas para titulares.

Obra imprescindible, tanto para los estudiantes y profesores de materias cuya enseñanza se imparte en las novísimas Facultades de ciencias de la información, no lo es menos para los hombres de prensa, los escritores y las personas cultas en general, quienes hallarán en sus páginas una fuente provechosa de sugerencias para dilucidar todos aquellos asuntos relacionados con el periodismo impreso, la documentología y la moderna comunicación social.

José Martínez de Sousa realiza con este *Diccionario* una contribución notabilísima al progreso de las disciplinas que estudian al periodismo en todos sus aspectos y lo hace consciente de las dificultades y escollos que han tornado más compleja y delicada la investigación que presupone su arduo trabajo. En efecto, como bien se sabe, el periodismo impreso está viviendo una hora crucial: por una parte despunta una nueva generación de profesionales de la prensa escrita, generación de formación académica, surgida de las modernas escuelas del ramo, la cual, a su vez, coexiste con los viejos y agueridos periodistas de formación empírica, hechos en la fragua cotidiana de las redacciones y talleres y, por otra, irrumpe una verdadera revolución tecnológica que da en tierra con las antiguas estructuras y procedimientos de la imprenta clásica y aparecen los nuevos métodos de la fotocomposición y el offset que simplifican la manufactura y operan cambios ágiles obligando al periodista, al propio tiempo, a familiarizarse con voces exóticas y técnicas de reciente invención.

Estos motivos explican y justifican la amplitud y variedad de las cuestiones que abarca el diccionario y la extensión inusual de numerosos artículos —verdaderas monografías— que le dan el carácter de una enciclopedia especializada, tales, por ejemplo, los correspondientes a los vocablos *agencia, compaginación, composición tipográfica, corrección de imprenta, diario, edición, formato, imprenta, impresión, información, letra, máquina, noticia, papel, periódico, periodismo, prensa, tirada, título*, etc.

El libro, de excelente presentación y elegante diagramado, lleva un breve prólogo que firma Angel Benito, profesor de *Teoría general de la información* de la Universidad Complutense de Madrid, quien lo juzga certeramente como una obra admirable y de una absoluta novedad en la literatura científica de la materia.

Domingo Buonocore

*Otra partida de dados*, por TOMÁS ALVA NEGRI. Buenos Aires, Losada, 1980. 148 páginas.

Este libro, a poco de aparecer, mereció el premio Pluma de Plata, del Centro Argentino del Pen Club Internacional. Su autor, nacido en 1931, ingresó en el Servicio Exterior en 1955. Con anterioridad, y al margen de sus colaboraciones periodísticas sobre temas de arte y literatura, Tomás Alva Negri había publicado una regular bibliografía, que incluye antologías de escritos de Mariano Moreno y Florentino Ameghino, "El linaje de los Lugones", "Arte Argentino y crítica europea", "Julio E. Payró" (en colaboración con Eduardo González Lanuza y José Luis Romero), el adelanto de uno de los cuentos que integran este libro ilustrado por Luis Seoane; "Salmos", con serigrafías de Libero Badii; "Miguel Angel Vidal, una versión clásica del arte geométrico", y una nueva edición de "Salmos", realizada por la Fundación Argentina para la Poesía.

Este su primer libro de cuentos contiene quince textos, casi todos de corta extensión, del tipo de los que se publican habitualmente en páginas literarias. El conjunto está dividido en tres partes, la primera subtitulada "Siete cuentos", la segunda "Cinco narraciones tailandesas" y la última "Triptico".

Hubiera resultado interesante que el autor fechara estos trabajos, pues de tal manera podríamos apreciar su evolución tanto temática como formal. Por su captación del ámbito en que se mueven sus personajes, la transmisión de la idiosincrasia de los mismos, el profundo amor al paisaje que siente el habitante de las regiones septentrionales, los *cuentos alemanes* que integran "Triptico", nos parecen los más logrados del libro.

Las "Cinco narraciones tailandesas" —Tomás Alva Negri fue embajador argentino en dicho país del sudeste asiático entre 1976 y 1979, según leemos en un reportaje publicado por el diario "La Capital", de Rosario, en su suplemento literario— repiten el esquema del narrador por lo general en compleja relación con personajes femeninos. La captación aquí es menos honda, interfiriendo elementos más o menos exóticos —suponemos que difíciles de eludir. No obstante, el cuento que da título al libro y en segundo lugar "Yo, muerto", son dignos de una especial atención.

Menos logrados encontramos a los textos incluidos en "Siete cuentos", algunos dotados de excelentes y originales ideas, que el autor no consigue concretar en estructuras felices. No por repetido debemos olvidar que el cuento es una forma exigente y sobre todo el cuento

breve. Por otra parte, estos trabajos quizás sean los más lejanos en el tiempo en lo que refiere a su elaboración.

En cuanto al estilo narrativo del autor, cabe observar su insistencia en las repeticiones de frases y conceptos, lo que de intencionado pasa a ser reiterativo, al insistirse en el recurso. Por lo demás, Tomás Alva Negri es capaz de captar la atención del lector y obtener buenos resultados literarios cuando se despoja, más que cuando se pertrecha de alusiones y referencias, sobreabundando en un género y una modalidad como la del cuento corto, que exige minuciosa elección de los elementos más válidos e imprescindibles al logro de la obra.

Ilustró la cubierta Líbero Badii y en la contratapa el libro lleva un texto de Antonio Pagés Larraya.

*Edgardo A. Pesante*

*El potencial humano en el desarrollo. Perspectivas en cinco continentes*, por ELI GINSBERG, N.O.E.M.A. Editores S. A., México, 1981, 155 p.

El Dr. Ginsberg ha volcado en esta obra sus observaciones sobre recursos humanos que realizara en viajes por 27 países de cinco continentes, haciéndolo con sentido crítico y vinculándolas con los problemas del desarrollo.

Si bien el campo de los recursos humanos es muy amplio, el enfoque del libro refiere a la consideración de las políticas que sobre ese potencial han conformado los gobiernos de los países por él visitados, y por cuyo intermedio aquéllos procuraron alcanzar sus objetivos de desarrollo.

No comparte la forma de entender el progreso de desarrollo económico sobre la base de complicados modelos matemáticos de crecimiento, y se inclina por hacerlo dentro de una estructura mucho más amplia, en la cual las fuerzas económicas estarían relacionadas con los valores sociales, políticos, tecnología, educación y religión.

El capítulo introductorio contiene entre sus explicaciones un repaso de las tendencias que califica como errónea de las políticas en inversión en personas en gran parte del mundo en desarrollo.

La técnica analítica a la que recurre en su estudio, según su propia manifestación, está basada en la creencia de que las principales fuerzas que determinan los recursos humanos de un país pueden organizarse

en cuatro partes separadas. Estas serían: el sistema de valores, la estructura política, la organización económica y el sistema de potencial humano mismo.

Enfatiza la consideración del sistema de valores de la sociedad y el potencial humano en el estudio de los problemas económicos y de fuerza de trabajo que enfrentan las naciones en proceso de desarrollo, puesto que aquél condiciona y guía el comportamiento de los individuos en los asuntos económicos.

Asimismo refiere que los países en desarrollo han aprendido que la proporción en que puede utilizarse el capital depende de ese potencial con que se cuenta en la economía, y que el equilibrio de una mayor equidad en esta última con una mayor eficiencia no resulta fácil, incluso en las democracias avanzadas en Occidente.

El desarrollo del libro comprende cinco partes, las dos primeras referidas a Asia, la tercera al Medio Oriente y la cuarta a Europa y las Américas, con una parte final que denomina "El mundo como laboratorio", donde el autor formula sus conclusiones. En base a los análisis abordados precedentemente concreta sus recomendaciones en nueve puntos específicos.

El Dr. Ginsberg es miembro de la American Academy of Arts and Sciences y del Instituto de Medicina, National Academy of Sciences de los Estados Unidos, y es autor de más de 50 libros con el tema principal de los recursos humanos y la fuerza de trabajo.

El sello editorial corresponde a N. O. E. M. A. Editores S. A., de México y la obra de 155 páginas ha sido traducida al español por Elisa Moreno C.

*Tito L. Rocchetti*

*Nuevos medios de financiar las necesidades mundiales*, por  
ELEANOR B. STEINBERG y JOSEPH A. YAGER, N.O.E.M.A. Editores S. A., México, 1980, 211 p.

El planteo inicial de este libro es de que la comunidad internacional requerirá cantidades crecientes de fondos a fin de hacer frente a los principales problemas mundiales. Ante esta realidad los mecanismos actuales sujetos a serias limitaciones, no podrán proveer los recursos suficientes para manejar adecuadamente esa situación, lo que hace necesario la búsqueda de nuevos métodos de financiamiento.

Los autores sostienen que el sistema actual de procurar una transferencia de recursos de los países ricos a los menos afortunados con el propósito de apoyar la elevación de los niveles y calidad de vida de sus habitantes, es particularmente inadecuada. En consecuencia, procuran lograr otra forma de financiar la solución de los problemas ambientales del mundo y ayudar a los países en proceso de desarrollo a superar su estancamiento.

En su opinión estas formas sólo están limitadas por el ingenio humano para concebirlas, pero muchas fuentes financieras teóricamente disponibles deben ser dejadas de lado por impracticables, por ser inadecuadas desde el punto de vista político o por muy costosas. No obstante ello, luego de analizar una extensa gama de posibilidades se inclinan por tres de ellas en particular: 1º Impuestos al comercio y otras transacciones internacionales. 2º Contribuciones exigidas a los contaminadores del medio ambiente marino y 3º ingresos derivados de la explotación de los recursos oceánicos no vivos.

Al considerar en general diferentes fuentes de financiamiento estudian las características técnicas del recurso, su incidencia y la distribución de la carga tributaria, y si bien no se especifica cuál será la autoridad de aplicación en cada caso particular, en el capítulo VI "Arreglos legales y administrativos", se menciona que podrían ser puestos en vigor solamente por medio de un convenio internacional, en el cual habría que definir, entre otras cosas, la base tributaria, la tasa del gravamen y el método de percepción.

Aun cuando el estudio apunta fundamentalmente en dirección de la obtención de nuevas fuentes de recursos internacionales, también se hacen consideraciones generales sobre lo relativo a la forma de adjudicar esos recursos adicionales para cubrir las necesidades de financiamiento mundial.

Se reconoce que para crear un sistema de nuevos ingresos en un mundo de estados soberanos se requiere una toma de conciencia que facilite el actuar conjuntamente en ese sentido, algo quizás no fácil pero que merece ser intentado. Por eso es que se reconoce que las proposiciones que se hacen no son tanto un plan de acción inmediato sino un medio de ayudar a la gente interesada en todas las regiones del mundo, a pensar concretamente en los pasos que pueden ser necesarios dar si se desea satisfacer las crecientes necesidades financieras internacionales.

Eleanor B. Steinberg fue investigadora asociada en el programa Brookings Foreign Policy Studies cuando se preparó este estudio y Joseph A. Yager, becario investigador del mismo.

La Institución Brookings de Estados Unidos es una organización independiente dedicada a labores de investigación, educación y publicación no partidista en los campos de la economía, la política internacional, la administración pública y las ciencias sociales en general.

Este libro cuenta con 211 páginas y en la parte final se agrega un apéndice técnico y un índice de tablas de análisis. Fue traducido al español por Carlos Villegas García e impreso por N.O.E.M.A. Editores S. A., de México.

*Tito L. Rocchetti*

